

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !



ORGANO CENTRAL DE

LCR-ETA(VI)

ORGANIZACION SIMPATIZANTE DE LA IV INTERNACIONAL

AÑO VI - Nº 55-56 - JULIO - AGOSTO - PRECIO 15 PESETAS

- MOVILIZACIONES POR LA AMNISTIA pág. 4
- ASAMBLEA DE CC.OO. ... pág. 5
- RESPONDER A LOS FASCISTAS pág. 9
- ASOCIACIONES DE VECINOS pág.10
- SOLDADOS pág.11
- 19 DE JULIO DEL 36 ... pág.15
- CONFERENCIA DE P.C. EUROPEOS pág.18

AMNISTIA-AMNISTIA-AMNISTIA

¡ Libertad para IZKO y sus compañeros !



LARENA, IZKO e Iñaki VIAR, en la cárcel de Burgos, poco antes del Juicio de Diciembre de 1970: Para ellos no habrá Amnistía...

El gobierno Suárez ha necesitado 7 horas para encontrar una fórmula respecto a la Amnistía que no parezca extremadamente provocadora a los millones de personas que de una u otra forma han reclamado durante los últimos meses la liberación de todos los presos políticos y el regreso de todos los exiliados. NO LO HAN CONSEGUIDO. Porque si es cierto que la "Amnistía aplicable a delitos y faltas de motivación política o de opinión tipificados en el Código Penal" constituye una importante conquista popular, materialmente arrancada a la dictadura, la exclusión expresa de los cientos de compañeros condenados a más duras penas constituye un nuevo insulto, una provocación a la voluntad de lucha de las masas populares.

Por ello, el combate por la AMNISTIA TOTAL no se detendrá. Por el contrario, y con el estímulo de esta victoria parcial, y la clara conciencia de que ésta ha sido conquistada, y no "concedida", proseguirá sin tregua hasta arrebatar de manos de los carceleros y verdugos franquistas a todos los compañeros, hasta recobrar para la lucha popular a quienes lucharon con las armas en la mano contra la más sangrienta dictadura de nuestro tiempo. Hasta imponer la liberación de IZKO, de SABIN ARANA, de MUJICA ARREGUI, de PEREZ BEOTEGUI... de todos los compañeros.

—EDITORIAL—

EL MIEDO A SEPTIEMBRE

La sombra amenazante de un Otoño que quizás ha comenzado ya, planea sobre las cabezas de la burguesía española. ¿Qué ocurrirá en Septiembre, qué puede pasar? Esta es, desde hace semanas, la pregunta clave de la situación política en el país. La más desastrosa situación económica desde el '59, el nivel más alto de la crisis de poder de la burguesía coincidiendo con el más alto nivel de actividad del movimiento de masas desde la guerra: Tales son las razones de fondo de ese "miedo a Septiembre" que ha provocado la caída de Arias.

El "primer gobierno de la monarquía" ha caído porque se ha mostrado abiertamente incapaz de alcanzar los objetivos que, para realizar la reforma franquista, le había asignado el gran capital. Incapacidad que, por otra parte, estaba comprometiendo seriamente el porvenir de la monarquía. Esencialmente, el gobierno había fracasado en su intento de atraerse a sectores significativos de la burguesía de mocrática y de crear las condiciones que permitieran al gran capital la estabilización de un "Estado fuerte" basado en el predominio de poderosos partidos políticos burgueses, con una mayoría parlamentaria garantizada, y en el aplazamiento al máximo de la legalización del conjunto del movimiento de masas. Por ello mismo, el referendun aparecía como una farsa evidente, y las elecciones generales anunciadas para la Primavera del 77 tenían todas las probabilidades de no llegar a realizarse, o de realizarse en condiciones que las convirtieran en la chispa capaz de incendiar el país. Estas

son las razones de fondo de la misión de Arias: Las actitudes mafiosas, las intrigas cortesanas de que se habla en los periódicos, es probable que hayan existido, pero sólo como efectos derivados de esas razones de fondo.



En realidad, la fórmula Arias-Fraga estaba agotada desde hacía meses. La solución dada a la crisis con el nombramiento de Suárez explica retrospectivamente por qué se ha aplazado tanto su planteamiento: Ni antes ni ahora existían soluciones de recambio mínimamente creíbles. De ahí el carácter esencialmente transitorio del nuevo gobierno: Su función es buscar un nuevo equilibrio para intentar negociar a dos bandas -con el bunker y con la oposición democrática, o sectores de ésta- los términos de la reforma de la dictadura. No se trata pues -como han pretendido hacer creer los -Fraga y compañía- de renunciar a lo esencial del proyecto reformista del gran capital, sino de agotar dicho proyecto intentando a la vez ganar tiempo negociando -con la democracia-cristiana y otros sectores de la oposición los ejes de una "reforma de la reforma" (tipo de referendum, qué elecciones, qué amnistía, qué tolerancia con los partidos obreros,...).



Puede asegurarse que el nuevo gobierno va a desempeñar muy mal ese papel: Jamás en los últimos 40 años un gobierno ha estado tan poco capacitado como éste para desempeñar su misión. Porque, efectivamente, el gobierno Suárez no sólo carece de programa, de homogeneidad interna, de confianza y autoridad dentro del propio aparato franquista, incluyendo el aparato represivo; sino que carece de la menor posibilidad de enfrentarse con éxito a los problemas fundamentales del país. Su debut en la sesión de Cortes en que se debatía la fórmula de ilegalización del PC constituye un avance tanto del zarandeo a que se va a ver sometido, como de su total falta de autoridad. Pero el resultado de la votación ha puesto de relieve otra cuestión: El peligro de que no se alcance la mayoría de 2/3 requerida para la reforma consti-

tucional. Esto significa que la cuestión del referendum se convierte en absolutamente vital para el proyecto reformista y que su planteamiento deberá ser modificado respecto a los planes de Fraga. Pero al mismo tiempo, tras el protagonismo y el compromiso político adquirido por el rey cesando a Arias, una negativa en bloque de la oposición equivaldría a un brutal descrédito de la monarquía. De tal manera que ese nuevo equilibrio que debe buscar Suárez es tan estrecho como el filo de una navaja.

Lo primero que salta a la vista -en el "programa" tan penosamente dado a luz en la madrugada de este sábado 17 de Julio es su inexistencia como tal programa. De los dos temas fundamentales (Amnistía y referendum) el segundo, sencillamente "no ha sido discutido" (Reguera). Y el primero llega tras una semana en que millones de personas han dejado bien claro que no se conformarán con otra cosa que la Amnistía total, sin exclusiones de ningún tipo, ni con la mera "libertad provisional" en que seguirá consistiendo toda Amnistía que no vaya aparejada a la legalización de todas las organizaciones obreras y nacionalistas radicales. Por lo demás, la declaración se limita a señalar una serie de intenciones, sin precisar fechas (excepto la de las elecciones, y precisamente para atrasarlas) ni los medios de que piensa dotarse para realizarlas.

Así, la declaración comienza por proclamar que "la soberanía reside en el pueblo", pero no precisa cómo se ha de plasmar políticamente esta convicción, directamente contradictoria con, al menos, dos artículos de la Ley Orgánica que atribuye dicha soberanía al Jefe del Estado. Asegura que habrá "diálogo con la oposición", pero no precisa cuáles de las condiciones -ya conocidas- de ésta, está dispuesto a aceptar. Y de momento, ha rechazado las dos principales: Amnistía para todos; Legalización, sin discriminaciones (el gobierno votó a favor de la Ley de Asociaciones en la que al menos tres artículos están destinados a garantizar la ilegalidad del PCE, de la extrema izquierda y de las organizaciones nacionalistas radicales). En cuanto al resto, la ambigüedad de fórmulas como "una mayor autonomía de las regiones" (¿mayor que cuál autonomía?) o "ejercicio responsable de la libertad de expresión", etc., abren el camino a cualquier interpretación y reflejan que en lo fundamental el planteamiento sigue siendo el de una "democracia" otorgada y recortada.

Pero las dificultades esenciales para la realización del proyecto Suárez-Juan Carlos van a provenir del movimiento de masas. Por una



Ni antes ni ahora existían -soluciones de recambio mínimamente creíbles.

parte, la crisis ha coincidido con una nueva ola de luchas populares que en algunos campos, como el de las manifestaciones de calle, han alcanzado su nivel más alto conocido. Por otra, el proceso de imposición de la legalidad de hecho del movimiento obrero ha alcanzado un nivel tal que la vuelta atrás sólo sería posible al precio de una represión masiva y de efectos imprevisibles. Y, finalmente, la existencia de más de un millón de parados y de una inflación que será de casi el 30% a fin de año -coincide con una negativa férrea por parte de los trabajadores a soportar un nuevo plan de estabilización y con una enorme confianza en las propias fuerzas. Es decir: El "miedo a Septiembre" está más que justificado.



En estas condiciones, la provisionalidad no afecta sólo a este gobierno, sino al régimen. Es posible acabar con él y es posible lograrlo pronto y en las mejores condiciones para el combate de la clase obrera por el socialismo. Los problemas que deberá resolver el movimiento de masas para lograr este objetivo son los de su coordinación a todos los niveles tras la perspectiva unificada de la Huelga General. Porque la debilidad del gobierno es la debilidad de la dictadura, porque el derrocamiento está a la orden del día, porque la efervescencia social y política es máxima, esta perspectiva es hoy más realista que nunca. En la Asamblea General de CC.OO. celebrada hace unos días se discutió ya de la preparación de la Huelga General para el Otoño. Para que no quede en palabras, es necesario prepararla ya desde la base, discutir en las Asambleas, obligar a que las propu-

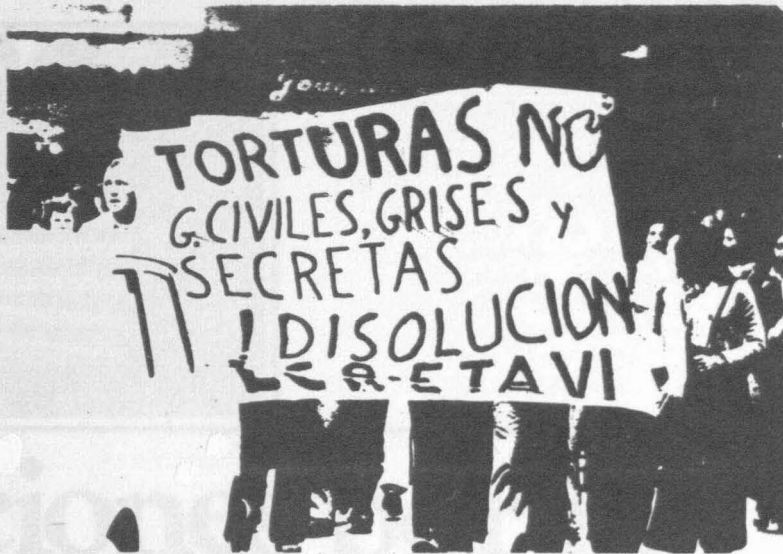
estas concretas respecto a consignas, fechas, etc., recorran todas las coordinadoras de CC.OO., todos los organismos sindicales (UGT, -USO...), todo organismo de coordinación zonal del movimiento. Y es necesario avanzar ya hacia la unidad desde la base, apoyándose en todo acuerdo logrado a cualquier nivel.

La oposición burguesa va a vacilar. Va a intentar arrancar alguna concesión que le permita pactar "decentemente" con el poder, admitiendo los recortes impuestos por éste cara a las Elecciones Generales. Y va a intentar, sobre todo, -y a través de Coordinación Democrática- reducir al mínimo la actividad del movimiento de masas, imponer condiciones a los partidos obreros reformistas, evitar la huelga general. Su perspectiva si que siendo la de otorgar al monarca una cierta capacidad de manobra, la de considerarle "motor del cambio" (para que éste se produzca, como dicen, "sin traumas"). Las direcciones obreras reformistas, por su parte, y en aras de demostrar a la burguesía su nula voluntad revolucionaria, su compromiso a colaborar en la estabilización de un Estado democrático burgués, se mostrarán propicios a aceptar-

esas condiciones. Pero se verán a la vez confrontadas con una presión creciente por parte del propio movimiento. Por ello mismo, la batalla por la huelga general va a ser también, en la práctica, la batalla contra la colaboración de clases.

Para los revolucionarios, es el momento de la audacia. Por una parte, hay que aprovechar la debilidad del gobierno para lanzarse a fondo a la conquista de la legali-

dad de todo el movimiento obrero. Por otra, hay que aprovechar las experiencias concretas que millones de trabajadores van a hacer en la propia lucha de su propia fuerza y de la parálisis política a que conduce la colaboración con la burguesía, para imponer a las direcciones obreras reformistas - su ruptura con los pactos interclasistas. Ambas batallas están íntimamente unidas y ambas se van a producir en la lucha por la Huelga General.



! POR LA AMNISTIA TOTAL, POR LA LEGALIZACION INMEDIATA DE TODOS LOS PARTIDOS OBREROS, POR LA CONVOCATORIA INMEDIATA DE ELECCIONES CONSTITUYENTES, POR LA AUTODETERMINACION PARA LAS NACIONALIDADES, PREPAREMOS LA HUELGA GENERAL !

18 de Julio de 1976

LEE
DISCUTE
DIFUNDE



iraultza

ORGANO DE LOS CIRCULOS
"IRAULTZ TALDEAK"

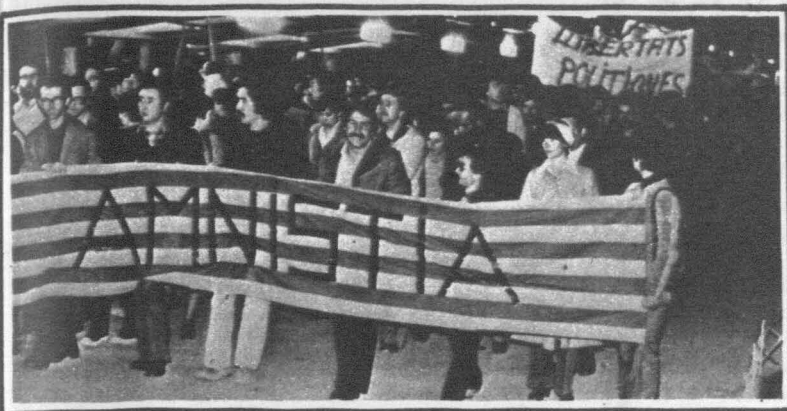
NUMERO 1 - JULIO 1976



**JOVEN
REVOLUCIONARIO**

NUMERO 2 - JULIO 1976

NOMBRE QUE TOMAN EN EUSKADI LOS CIRCULOS DE JOVENES ORGANIZADOS EN TORNO A LCR-ETA(VI), HACIA LA CREACION DE LA "FEDERACION DE LAS JUVENTUDES COMUNISTAS REVOLUCIONARIAS".



movilizaciones por la amnistía



LOS VERDADEROS PROTAGONISTAS

Los periódicos de la mañana se habían esforzado por encontrar algún rasgo digno de reseña con que llenar el espacio destinado a las biografías de los nuevos ministros. Era el 8 de Julio y hasta la víspera a última hora de la noche no se había conocido la lista Suárez. La gente no daba demasiada importancia a los detalles biográficos: "Suárez, escucha, el pueblo está en lucha". 150.000 voces, puño en alto: "Vitoria, hermanos, nosotros no olvidamos". Y también: "Amnistía", "Askatasuna"... Era el recibimiento del pueblo de Bilbao al penúltimo intento de la dictadura a perpetuarse a sí misma. O quizás el último: Madrid, Valencia (¡100.000!), Sevilla, Coruña, Valladolid, Barcelona, Lérida, Murcia, Málaga, San Sebastián, Pamplona... Y en el horizonte, Septiembre, el miedo a Septiembre. El día 11, la Asamblea General de CC.OO. decidía preparar una gran Huelga General para el Otoño.

El viernes, día 9, en una de tantas manifestaciones por la Amnistía, una mujer era asesinada en Santurce. El primer asesinato del nuevo gobierno. La respuesta -la única de que son capaces, la de siempre- durante 40 años- a la movilización de la víspera en Bilbao: "Vosotros, fascistas, sois los terroristas", se había gritado. El lunes 12, más de 30.000 personas asistían al funeral en un Santurce paralizado. Desde el sábado se venían celebrando asambleas, seguidas de paros, en las fábricas más importantes de las márgenes del Nervión. En Sestao, el mismo día 12, 15.000 obreros se manifestaban en el centro del pueblo. El día 9, el Banco de Vizcaya publicaba una nota comunicando que serían readmitidos todos los despedidos y explicando que "dicha decisión es anterior y para nada influida por la manifestación de ayer": El miedo a Septiembre, el miedo a la movilización de los trabajadores. En asambleas celebradas en las empresas durante los días anteriores se ha-

bía decidido acudir en asamblea, cada fábrica tras su pancarta, a la manifestación. Había casi 200 pancartas. Eso explica los 150.000 participantes. Y -- eso muestra, al mismo tiempo, la dinámica social -- que está adquiriendo la movilización por la Amnistía: Readmisión de todos los despedidos y libertad para los presos políticos. Una dinámica que, cada vez más, desborda el marco de la lucha por la democracia y pone en cuestión la lógica misma de la explotación capitalista.

Antes incluso de que Coordinación Democrática lanzase la iniciativa de la Semana Amnistía, los partidos obreros y nacionalistas revolucionarios de Euzkadi, en unidad de acción, habían acordado impulsar movilizaciones por la Amnistía. Asociaciones de expresos, comisiones de despedidos, asociaciones de vecinos, etc., habían decidido apoyar. Un comunicado posterior firmado por la mayoría de las organizaciones políticas de Euzkadi (faltaba el PNV) saludaba la iniciativa de C.D. y llamaba a multiplicar las movilizaciones durante la Semana Amnistía. En Pamplona, desde el día 6, hay manifestaciones y actos cada día. Ya el martes, una enorme pancarta firmada LCR-ETA(VI) y que proclamaba "AMNISTIA TOTAL" es arrancada por la gente de manos de quienes intentan descolgarla y paseada por todo el centro de Pamplona. Hay muchas más pintadas y pancartas que las que la policía alcanza a borrar o descolgar (los bomberos de varias ciudades se han negado a participar en esta tarea). La noticia del asesinato de Santurce llega rápidamente a Pamplona y en seguida saltan varias manifestaciones espontáneas. En la corrida de la tarde se impone a la banda un toque de silencio en memoria de Begoña Menchaca. El día 10, hay una manifestación encabezada por "IRAULTZ TALDEAK" que sale del Ayuntamiento y logra reagrupar a 5.000 personas. Al día siguiente, un mitin (sigue en pág. 12)

ASAMBLEA DE CC.OO.

La Democracia en CC.OO.

En una entrevista aparecida el 1 de Julio en "Rouge" -órgano de nuestros camaradas franceses de CR- Marcelino Camacho afirmaba: "Concebimos la Asamblea General como parte de un proceso... que se hace en las fábricas...". Esto de la significar dos cosas: primero, que el debate preparatorio de la ser realmente asumido por las CC.OO. de empresa, que de ellas debían surgir enmiendas, alternativas diferentes, etc., a las presentadas en las ponencias elaboradas por el Secretariado General, que las diferentes posiciones debían ser conocidas en toda la estructura de CC.OO.; segundo, que la elección de los delegados debía ser un proceso que partiera de las empresas, un proceso democrático de abajo hacia arriba y no al revés. El resultado de esas condiciones debía ser que en la misma Asamblea las diferentes posiciones existentes pudieran establecer un debate democrático y claro; como el mismo Camacho afirma en la citada entrevista "se debe respetar las tendencias, pues no podemos reclamar la unanimidad política".

Una vez más, la democracia se ha quedado en las declaraciones a la prensa. En el debate previo a la Asamblea, la dirección de CC.OO. no hizo ni un sólo esfuerzo por articular la confrontación entre las diferentes alternativas existentes. En algunos casos, como Euzkadi, incluso con métodos burocráticos brutales: exigir la aceptación de Coordinación Democrática del Gobierno Vasco, como condición previa a la fusión con CECO, lo que equivale a exigir la renuncia de sus posiciones a quienes dependen de otra manera y a impedir la presencia de quienes representan esas posiciones en los órga-

nos de dirección de CC.OO. (aunque representen, como es el caso, una parte muy amplia dentro de CC.OO.). Otro tanto cabe decir de alternativas que gozan de una real representatividad -como las expresadas por PTE y ORT dentro de la Asamblea- y que no habían sido difundidas. Incluso un organismo como la Comisión Obrera Nacional de Cataluña, se vió obligado a plantear una crítica radical a la falta de claridad en el debate preparatorio y a solicitar que, en estas condiciones, no se votaran las ponencias.

Así, nada tiene de extraño que la propia Asamblea se convierta en un lugar de enfrentamientos violentos entre posiciones que no se escuchan unas a otras. Ciertamente, nosotros no estamos a favor -con la manera en que intervinieron en la Asamblea los compañeros de PTE y ORT. Pero la responsabilidad fundamental recae en la fracción hegemónica de CC.OO., en el PCE. Cuando no existe democracia obrera en un organismo de masas, las posiciones se convierten en meros enfrentamientos entre fracciones políticas, sordas las unas a las otras e incapaces de dar perspectivas de avance a ese organismo. Si el control burocrático del PCE perseguía evitar la aparición de alternativas diferentes a la suya, y para ello ahogó el debate democrático, el precio a pagar ha sido más alto: Las diferencias han aparecido igualmente, y además, de forma inadecuada y dando la imagen de unas CC.OO. burocratizadas y violentamente enfrentadas en su interior.

La lección podía haber sido aprovechada por el PCE dentro de la Asamblea. No fué así. Sus métodos burocráticos volvieron a reflejarse en el momento de la elección del nuevo Secretariado: De los 27 miembros del nuevo organismo, 20

El 11 de Julio se ha celebrado, en Barcelona, la Asamblea General de CC.OO. Nuestra organización ha venido defendiendo, desde hace meses, el importante lugar que esta Asamblea debía cubrir en relación al reforzamiento organizativo de CC.OO., a la articulación de una alternativa de movilización de masas para acabar con la Dictadura, al avance en el terreno de la unidad sindical.

Desgraciadamente, la Asamblea no ha sido sino un paso a delante muy limitado, en relación a las posibilidades y exigencias que se le presentaban. La prohibición del Gobierno a su celebración ha podido influir en esto, aunque la razón fundamental hay que buscarla en la forma -en que se ha organizado y llevado adelante la Asamblea; en las constantes actitudes burocráticas que se han dado en todas estas últimas semanas, en la falta de organización abierta del debate, en las maniobras realizadas a la hora de elegir los delegados a la misma...

El resultado, dentro de la propia Asamblea, ha sido el -clima tenso y la utilización de unos métodos de discusión que poco tienen que ver con la democracia obrera. Esto se ha reflejado, en particular, en los dos temas más polémicos: El funcionamiento democrático de CC.OO. y la alternativa sindical.

pertenecen a la corriente PCE; organizaciones que, como el PTE, poseen sin duda una influencia significativa, sólo tienen una representación de 2 miembros. En la entrevista antes citada, Camacho afirma su criterio: "elección proporcional de representantes de las diversas tendencias en los órganos de dirección"; en otra entrevista, también en "Rouge", publicada el 2 de Julio, Sartorius dice: "si queremos la unidad sindical y no el sindicato-correa de transmisión de un partido (que rechazamos totalmente), entonces debemos garantizar la representación de corrientes y tendencias -hasta en los órganos de dirección". Buenas palabras contra sus propios actos.

Todas estas actitudes, están haciendo un daño incalculable a CC.OO. y, en general, a la unidad sindical. Demasiadas veces, CC.OO. da la imagen de un tinglado manejado por unos pocos burócratas que ahogan la vida democrática en su interior. Ellos se arrogan el derecho a hablar en nombre de todas las CC.OO., a representar las alternativas que existen en su interior; todo lo más, se concede un par de puestos a los "contestatarios", buscando -y consiguiéndolo la mayoría de las veces- que eso baste para callarles. Pero en un momento como éste, en que el protagonismo de las masas constituye la característica esencial de las mo-



ASAMBLEA DE CC.OO.

vilizaciones, esa imagen constituye un freno para la masiva incorporación a un nivel de organización en CC.OO. de nuevos luchadores. En esa imagen se apoyan también UGT, USO, CNT, etc., para negar una unidad que vaya más allá de la unidad de acción. Por el peso y la historia de CC.OO., la práctica burocrática del PCE en su interior constituye hoy el peligro más grave de que la unidad sindical de los asalariados de nuestro país se encuentre comprometida. La batalla contra cada una de las actitudes burocráticas que se producen, constituye uno de nuestros ejes de trabajo fundamentales en la situación actual.

Esta batalla debe comenzar ahora. Estamos de acuerdo con los compañeros de PTE y ORT cuando plantean la necesidad de fijar el criterio de elección de abajo hacia arriba en todos los organismos de CC.OO.; estamos también de acuerdo en la exigencia de representatividad adecuada de las diferentes tendencias; en ambos terrenos les apoyamos dentro de la Asamblea y nos comprometemos a un trabajo conjunto en la vida regular de CC.OO. Pero, para empezar, ellos mismos deben poner en práctica lo que exigen; debemos denunciar abiertamente, como una actitud burocrática inculcable, que estas organizaciones hicieran frente común en Navarra para que los delegados asistentes a la Asamblea fuesen todos miembros de sus organizaciones. En gran parte lo consiguieron: Todos menos uno eran miembros de ambas organizaciones. En concreto, que el MCF no tuviera un sólo representante por Pamplona, constituye una violación evidente de esa democracia que defienden.

Estamos de acuerdo con López Echevarría, uno de los hombres públicos más significativos de CECO y al mismo tiempo de MCE, cuando elevó la protesta por la forma en que se hizo la elección en Navarra. Pero, es bueno quitar la viga del ojo propio antes de exigir que se quite la paja del ojo de los demás. En todo el proceso de preparación de la Asamblea, las Coordinadoras de Vizcaya y Guipuzcoa de CECO, mayoritariamente controladas por MCE, han llevado una práctica burocrática particular-

mente escandalosa. Así, han aceptado "en nombre de la unidad" que se pueda establecer la entrada en Coordinación Democrática como condición previa para la fusión CECO-CONE. Han aceptado, también "en nombre de la unidad", la exigencia del PCE de que ningún miembro de nuestra organización estuviera presente en las Coordinadoras Unificadas de Vizcaya, a pesar del peso real que LCR-ETA(VI) ejerce (votación de 215 contra CD y 265 a favor, en la Asamblea de CECO de Vizcaya). Han cambiado, por decisión de la Coordinadora de Guipuzcoa, diversos representantes que habían sido elegidos por las CC.OO. para asistir a la Asamblea General: Caso del delegado de "Gastañaga" elegido en el Gohierri, o el de "Elma" elegido en Mondragón. Han "copado" burocráticamente 10 de los 12 delegados CECO de Guipuzcoa. Continúan negándose a aceptar en la Coordinadora a delegados elegidos por la base, en un afán ciego de mantener un control absoluto sobre ella...

Estamos dispuestos a batallar hasta el final por la democracia interna en CC.OO. Pero queremos hacerlo sobre bases claras. Estamos dispuestos a aliarnos con quien sea en cada caso concreto de violación de esa democracia. Pero una alianza permanente exige una definición clara, explícita y pública, que comprometa por ello a una práctica realmente democrática. Proponemos a todas las corrientes que existen en CC.OO. la elaboración inmediata de esta definición sobre las siguientes bases: Defensa del principio de representatividad de abajo hacia arriba para la formación de todos los órganos de coordinación y dirección; sobre esta base, respeto a la representación proporcional de las tendencias y corrientes existentes; derecho a la libre expresión de las posiciones minoritarias dentro de CC.OO.

La Construcción del Sindicato de Clase

Bajo la denominación de "nuevo sindicalismo" y tras la referencia, como ejemplo, al sindicalismo italiano, la corriente representada por el PCE viene afirmando su línea en la construcción del sindicato desde finales del pasado año. De hecho, la línea que inicialmente imperaba en el PCE, se basaba en un proyecto similar al utilizado por el PC portugués en la construcción de la Inter-sindical. Apoyarse en las estructuras "copadas" de la CNS para articular en torno a ellas el armazón del futuro Sindi-

cato, previa expulsión de su interior de los verticalistas más notorios; el éxito de las Candidaturas Unitarias Democráticas animó más aún este proyecto. Pero bajo la batuta de "los hombres del 1001" se lanzó una batalla dentro del propio PCE que derrotó rápidamente esas posiciones. Básicamente, el nuevo proyecto se estructurará, de un lado, en torno a la defensa de la formación de organismos unitarios -tipo Consejos- en las empresas; de otro, a partir de la empresa hacia arriba, en lo que es la estructura organizativa y afiliativa..., los órganos estarán compuestos por los militantes y dirigentes de CC.OO., UGT, USO, que crezcan igualmente con la democracia, más aquellos hombres elegidos directamente desde las empresas" (artículo de "Mundo Obrero", 24 de Marzo.)

El PCE es consciente de la profunda dinámica de autoorganización que reviste la actual movilización de masas; y de la conciencia de la clase obrera por saltar con la burguesía y el régimen todas las cuentas pendientes de estos 40 años; sabe que la "conquista de la libertad" irá acompañada de un importante proceso de formación de estructuras de autoorganización para llevar a cabo la depuración de mandos franquistas en las empresas, para enfrentarse a la actividad fascista, para combatir el sabotage patronal e impulsar el control obrero.... Pretender construir el sindicato al margen de estos procesos, apoyándose en las estructuras de la CNS, significaría el desborde generalizado por una actividad anticapitalista de las masas. Pretende, por tanto, instrumentalizar este proceso inevitable a favor de su política reformista. El sindicato, "assume" la formación de los Consejos de base, pero se asegura que los órganos de dirección del sindicato estén controlados por la burocracia; la oferta de una "unidad burocrática" a UGT y USO para copar esos puestos de dirección, será el complemento de esta táctica. Si estos dos sindicatos no aceptasen, de todas formas, la formación de estructuras de dirección unitarias, se trataría al menos de salvar la unidad por abajo y controlarla desde la "unidad de acción permanente" - entre los tres Sindicatos - como en Italia - en el que CC.OO.



ASAMBLEA DE CC.OO.

en esa dinámica, la posibilidad de desbordar el control reformista y de ganar audiencia a las posiciones de democracia obrera y de independencia de clase serán inmejorables. De hecho, hoy el PCE puede maniobrar más fácilmente con estas posiciones, puede realizar afirmaciones sobre la democracia y el protagonismo de las masas, debido a que la extrema izquierda se encuentra dividida en torno al proyecto sindical.

Una muestra de esta división -- surgió en la Asamblea de CC.OO. con la propuesta de PTE y ORT. Sintéticamente, su posición es: Hoy la pluralidad -- sindical es un -- hecho. Para evitar que esto se desarrolle y lleve a haber una pluralidad sindical institucionalizada entre -- grandes sindicatos, hay que hacer una opción a

favor de una "pequeña pluralidad". Es decir, se trata de construir -- ahora, hoy, una gran Central Unitaria que agrupe a la mayoría de los trabajadores. Quienes queden fuera de ella, sólo podrían existir, pues, como pequeños sindicatos. Por la fuerza y el prestigio de CC.OO., éstas son el embrión para la construcción de esa Central Unitaria. Se invitaría a UGT y USO a secundarlo, pero si no lo aceptan -- y es poco probable que lo hagan -- CC.OO. debe asumir la construcción del Sindicato a todos -- los niveles, desde hoy mismo.

Frente a ambas posturas, nuestra concepción sobre el problema es la siguiente:

* En el terreno del tipo de -- Sindicato, coincidimos plenamente con una enmienda presentada a la Asamblea por 13 delegados de Vizcaya, Guipúzcoa, Navarra, Barcelona, Asturias y Huelva: "Para nosotros la estructura básica del Sindicato es el Sindicato de Empresa. En tendemos el Sindicato Unico de -- Clase, como una Confederación de Sindicatos de Empresa, con estructuras (...) que van formándose de abajo hacia arriba, es decir, desde las estructuras de empresa hacia las superiores. Este Sindicato de todos los trabajadores no puede ser el fruto de una Confederación de diferentes centrales sindicales independientes, a las cuales se afilian los trabajadores. El marco de afiliación de los trabajadores debe ser el Sindicato de Empresa. Es a partir de estas estructuras de empresa, como zona de

calidad, etc. desde donde democráticamente se elegirán y revocarán -- todos los representantes de las -- instancias superiores del Sindicato".

* Sobre la relación Sindicato- Consejos. En primer lugar, declarar nuestro total apoyo a los organismos tipo Consejo, que constituye -- el motor vivo de nuestra concepción sobre la revolución proletaria; pero los Consejos no se -- crean por decreto-ley; en los momentos de desarrollo de la actividad revolucionaria de las masas, su realidad viva será un hecho; fuera de ellos, sólo pueden subsistir como estructuras semiburocratizadas y que han perdido el carácter de órganos de representación directa de las masas movilizadas. En segundo lugar, pensamos que hay una franja de luchadores obreros que desean una organización permanente, por encima de los flujos y reflujos que tenga la lucha; esta organización debe ser el Sindicato con base en la empresa; estamos, pues, en contra del carácter desorganizado, como "movimiento general", que el neoreformismo parece querer dar a los organismos sindicales de empresa. Tercero, estamos a favor de que el -- Sindicato promueva el mayor desarrollo de los Consejos y de las Asambleas plenarias de empresa como órganos soberanos; pero no estamos a favor de someter estos organismos a la disciplina de la burocracia sindical; pensamos que el Sindicato tiene que someterse a las decisiones adoptadas por la Asamblea Plenaria de Obreros, síndicados o no; y pensamos que los organismos tipo Consejos surgidos en las luchas, constituyen la expresión máxima de la representatividad del conjunto de las masas y que a ellos corresponde, por encima del Sindicato, la dirección efectiva de la lucha. Finalmente, estamos en contra de reducir la actividad sindical a la "esfera de lo socioeconómico"; de la misma forma que la defensa del Sindicato de Empresa, como estructura -- base de la organización sindical de clase, es condición para que el Sindicato sea un organismo real -- de masas, pensamos que son los obreros sindicados y sólo ellos -- quienes en cada momento deben decidir el programa de lucha a llevar, sin recortes previos impuestos por la burocracia sindical. -- Cuando la revolución esté al orden del día a los ojos de las masas, los marxistas-revolucionarios nos batiremos para que ese programa de lucha asuma, precisamente, -- las tareas de la revolución proletaria.

* En cuanto a la posición del PTE y ORT. Creemos que se equivoca al definir la inevitabilidad de la pluralidad sindical, sin analizar los efectos que la conquista

jugaría el papel de Sindicato controlado por el PCE e integrante -- de la extrema izquierda para evitar cualquier desborde que ésta pudiera protagonizar. El complemento de todo ello se buscará en la reducción de la actividad sindical a la "esfera de lo socioeconómico" (ver "Manifiesto de Unidad Sindical"), bajo el argumento de que si el Sindicato adoptase una línea revolucionaria alejaría de su interior a numerosos trabajadores, fundamentalmente a asalariados no proletarios. Dentro de este contexto, el tipo de Congreso Sindical Constituyente que el PCE quiere poner en pie (controlado -- previamente desde estructuras de dirección "provisionales" copadas por su fracción y por la dirección de USO y UGT, maniobras de división y control para que el resultado del Congreso no les desborde...) persigue institucionalizar, bajo "aprobación" de los propios trabajadores, el control de los Consejos por la propia burocracia sindical, la limitación de su actividad a los fines dictados por aquélla.

Esta orientación sindical, que caracterizamos como neoreformismo, puede ser utilizada por los revolucionarios para favorecer el más amplio desarrollo de la democracia obrera en el proceso de construcción del sindicato. La voluntad de control burocrático se verá confrontada a la dinámica de las masas y al protagonismo de éstas en el proceso sindical constituyente. Si hay un sector de la van

ASAMBLEA DE CC.OO.

ta de las libertades va a tener - en el proceso de construcción del sindicato; y que, en consecuencia, la opción de la "pequeña pluralidad" para evitar la "gran pluralidad", es errónea. Efectivamente, en los últimos meses la imagen del -sindicato único ha podido degradarse relativamente, ante el terreno favorable encontrado por otras corrientes distintas de CC.OO. -- (permisión del Congreso de UGT..) y la imagen burocrática que la corriente PCE confiere a éstas. El proyecto "unitario" del PCE, sustituyendo a la defensa del carácter "único" del sindicato, va en el mismo sentido. Pero por encima de los planes de las organizaciones obreras reformistas, el rasgo fundamental del actual movimiento de masas es su profunda aspiración unitaria. La conquista de la libertad liberará muchas más energías de masas, aún, en favor de la unidad. Para la clase obrera, el Congreso Sindical Constituyente aparecerá como el marco unitario en el que ella misma es la protagonista, protagonista unitaria en la --

construcción de su sindicato. Apoyarse en ello, batallar por un Congreso democrático cuya representación surja desde la misma base, aunar los esfuerzos de los sectores más radicales de la vanguardia obrera para impulsar este proceso: Estas son las bases para enfrentarse al pluralismo sindical en las mejores condiciones. Además, la constitución de una Central Unitaria hoy, sin que la clase obrera tenga libertad, sin garantizarla más libre expresión de todas las corrientes que existan en su interior, sólo favorecería las maniobras burocráticas en la constitución de ese sindicato. Pensamos que la tarea actual, en la preparación de ese futuro unitario, es la defensa de la creación de organismos unitarios de empresa que agrupen a todas las corrientes y la constitución, desde esta base de empresa, de coordinadoras unitarias. En este sentido, no bastan los acuerdos que ya se están dando -- por arriba; hay que llevarlos a la base. Dos ejemplos, diferentes entre sí, para hacerlo: En Banca de Madrid y Barcelona, todas las corrientes funcionan unitariamente en un organismo y cada una de ellas constituye luego una especie de tendencia en su interior; en Altos Hornos de Bilbao existe un organismo unitario que agrupa a los diversos Comités Departamentales, elegido por los propios trabajadores desde cada taller y todas las corrientes coexisten unitariamente en su interior.

* La Asamblea de CC.OO. abordó el tema de la Huelga General. La --

posición era unánime: Para conquistar nuestras reivindicaciones y para acabar con la Dictadura, - Huelga General para el otoño. Pero desde Diciembre del 74 han existido decenas de Huelgas Generales Locales y de ramo, así como de cenas de ocasiones de lucha, que planteaban la posibilidad inmediata de esa gran Huelga General. Todas las veces ha faltado la necesaria coordinación a nivel estatal para llevarla a cabo. La responsabilidad fundamental de ellos del PCE, quien ha impedido que CC.OO. pudiera impulsar esa tarea de coordinación estatal bajo diferentes argumentos; por tanto, la Huelga General plantea, dentro de CC.OO., la batalla por el impulso a iniciativas centrales, por el apoyo al surgimiento de delegados de asamblea y su coordinación, por la centralización de la actividad en cada ramo y entre unos y otros, etc.; ese es el terreno donde deben elaborarse desde ahora planes concretos de lucha.

* El tema de la mujer fue también abordado. A nuestro entender, insuficientemente. Es necesario que CC.OO. asuma sus tareas en una doble perspectiva: La defensa de las reivindicaciones que atañen a la explotación específica de la mujer obrera en la sociedad capitalista; y el impulso a la formación de grupos mujer, coordinados entre sí, dentro de la estructura propia de CC.OO., para organizar y popularizar la defensa de sus reivindicaciones.

J.L. 13 de Julio

BARCELONA: presentación pública de lcr-eta(vi)



El día 12 de Julio tuvo lugar en la Universidad de Barcelona, y en el marco de "L'Escola d'Estiu", que viene celebrándose allí, la presentación pública de nuestra organización. Es la primera vez que LCR-ETA(VI) tiene oportunidad de realizar una aparición de este tipo. Otras organizaciones de extrema izquierda han aprovechado también el marco de L'Escola d'Estiu para su primera aparición pública como tales organizaciones.

La presentación corrió a cargo de cuatro camaradas catalanes que ante cerca de un millar de asistentes explicaron los ejes de nuestra línea política y de nuestro programa de Combate.

En una primera intervención, un miembro de nuestro Comité Central resumió el análisis de LCR-ETA(VI) de la situación política, explicando en particular nuestra concepción del derrocamiento de la dictadura, nuestro programa para las nacionalidades, el por qué del rechazo a Coordinación Democrática, etc. Un camarada, obrero despedido

de SEAT y delegado a la reciente Asamblea General de CC.OO., intervino en torno a la cuestión sindical, explicando el debate actual en el seno del movimiento obrero y nuestra concepción del Sindicato Único y las vías para construirlo. Otro compañero, ex-presos político, explicó el por qué de nuestra adhesión a la IV Internacional así como nuestro planteamiento cara a la fusión con LC. Los gritos de "Cuarta, Cuarta" y "LC-LCR: Unidad", por parte de la mayoría de los asistentes, subrayaron sus palabras. Finalmente, una camarada, también ex-presos política, explicó en sendas intervenciones nuestra postura en torno al movimiento de liberación de la mujer, por una parte, y el tipo de sociedad socialista por la que luchamos, por otra.

El acto, que por asistencia, organización y entusiasmo suscitado puede considerarse un importante éxito, culminó con el canto del "Eusko Gudariak", "Els Segadors" y "La Internacional".

Corresponsal

La actividad de las bandas fascistas en nuestro país tiene hoy el carácter, no de una ofensiva por lograr el poder, como en los años 30, sino de resistencia al cambio político. Resistencia — que se manifiesta en su doble vertiente de represión paralela contra el movimiento de masas y refuerzo activista a las presiones de la extrema derecha por evitar dicho cambio. Represión paralela, — pues las bandas fascistas no sólo encuentran su mejor cantera en — los cuerpos policiales, sino que son controladas y armadas por sectores del propio aparato represivo oficial. En los planes de reacción, el papel de esta represión paralela deberá ocupar un lugar preferente tras la caída del franquismo, cuando — para evitar su — desmantelamiento — la burguesía intentará rodear de una aureola de "neutralidad" a las instituciones represivas oficiales. Por ello, la actividad fascista ha de ser entendida hoy, ante todo, como un ensayo de las técnicas de intimidación de masas con que el capitalismo intentará mañana evitar el asalto contra la fortaleza del Estado burgués.

Por ello también, no es posible — ninguna confianza en las promesas de perseguir al terrorismo fascista hechas en ocasiones desde el poder ("No hay bula para la extrema derecha", dijo Fraga unos meses antes de ayudar a escapar a Sixto de Borbón...). El jefe de los "Guerrilleros de Cristo Rey", Sánchez Covisa, no sólo es conocido, sino que ha asistido a cientos de actos y conmemoraciones franquistas a apenas unos metros de los ministros del Gobierno. El presidente de la sociedad editora de "El Alcázar", periódico que calificó de héroes a los asesinos de Montejurra, se llama Girón y es consejero del reino. Blas Piñar o Fernández de la Mora se sientan en las Cortes y el Consejo Nacional a unos asientos de distancia del banco del Gobierno. Y a veces coinciden en los mismos consejos de administración.

Tampoco hay nada que esperar de una "justicia" que, por referirnos sólo a la última semana, acaba de declarar inocentes al guardia civil y al policía armado que asesinaron respectivamente a Manuel Montenegro (el 1º de Mayo del año pasado, en Vigo) y Teófilo del Valle (el 24 de Febrero de este año, en Elda).

Por otra parte, la actividad de la oposición burguesa, negándose en nombre de la reconciliación a combatir a la extrema derecha, renunciando a plantear claramente las tareas ligadas al desmantelamiento del aparato estatal de la dictadura, mostrándose dispuesta a aceptar los recortes impuestos

RESPONDER A LAS AGRESIONES FASCISTAS

SANTURCE demuestra que Montejurra no fué un hecho aislado sino el primer eslabón de una escalada planificada en la actividad terrorista de la extrema derecha. Ponerle coto es una necesidad urgente en la que está comprometido el conjunto del movimiento de masas.

dores franquistas, favorece la impunidad de esa extrema derecha, — permitiendo su organización y preparación para las tareas contrarrevolucionarias de hoy y de mañana. Hay que decir también que las organizaciones obreras que participan en pactos tipo Coordinación Democrática, aceptan de hecho esta actitud de la burguesía al negarse a impulsar movilizaciones específicas y a organizar la auto defensa de masas contra los ataques fascistas.

Y sin embargo, detener la escalada fascista es una tarea vital para el movimiento de masas. Así lo han entendido sectores del movimiento que han comenzado ya a plasmar iniciativas concretas en este sentido: En Madrid, el 18 de Junio, tras los atentados contra un club juvenil y un despacho laboral en el barrio de Usera, se celebró una manifestación en la que se denunció a los culpables — (habituales de un local cercano, propiedad de conocidos fascistas). Poco después hubo una Asamblea —

barrios de Madrid para organizar la defensa frente a estos atentados. En San Sebastián, por las mismas fechas, se formaban piquetes de vecinos armados con palos que vigilaban por la noche el barrio Del Antiguo, principal blanco de los "Guerrilleros" ultimamente. Y el día 3 de Julio tenía lugar una manifestación a la que acudían más de 60.000 personas. En Santurce, aparte los paros y manifestaciones masivas, se ha formado una comisión de investigación que está recogiendo datos concretos, que piensa hacer públicos, sobre la identidad de los autores de los disparos.

La complicidad de algunos periódicos, y en particular de la radio y la TVE oficial, se expresa en los intentos de crear confusión sobre la naturaleza de los autores. El día 10, la agencia "Logos" decía desconocer si "los jóvenes armados que realizaron los disparos (en Santurce) eran de extrema derecha o de extrema izquierda". Por otra parte, en algunos de los atentados realizados contra militantes vascos en Francia han participado delincuentes comunes pagados por la policía, con el mismo objetivo de intentar crear confusión sobre su significado político. Las actividades terroristas de la extrema derecha corresponden a una estrategia contrarrevolucionaria, unas veces directamente planificada y otras expresamente consentida por el poder. Por ello, la actividad antifascista ha de ser organizada y permanente; y no sólo a posteriori, sino también preventiva. Ya el año pasado, en Zarauz, se crearon piquetes de vigilancia para proteger a la familia de Txiki, que había sido fusilado poco antes. Una iniciativa similar se tomó en Algorta por parte de los Comités Antitirresivos. Hay que generalizar estas experiencias. Crear en cada pueblo y en cada barrio comités específicos de trabajo antifascista, de vigilancia y denuncia, piquetes encargados de proteger al barrio o al pueblo de los ataques fascistas. Y crear, mediante una propaganda sistemática, una conciencia popular sobre la importancia de estas tareas.

Igualmente, cada nuevo ataque debe obtener respuestas como la de Santurce: Movilización popular, — por una parte; Comité de investigación, por otra. Es preciso que toda la población se sienta comprometida en estas tareas. Será, a la vez, la forma de impulsar la aparición de los organismos de — que habrán de dotarse mañana las masas populares para llevar hasta el final el derrocamiento de la dictadura (tribunales populares, comités de depuración, piquetes de autodefensa...).

coordinación de las Asociaciones de Vecinos

En la provincia de Madrid existen actualmente unas 120 Asociaciones de Vecinos, el doble de las que había hace tan sólo un año. De las 120, sólo una treintena, aproximadamente están legalmente reconocidas, estando el resto "en trámite", es decir, a la espera de respuesta oficial. El crecimiento espectacular de estos organismos muestra tanto la creciente efervescencia social existente en el país, abarcando a todos los sectores populares, como la utilidad de este tipo de asociaciones como organismos unitarios para la lucha por la mejora de las condiciones de vida en los barrios y por los objetivos políticos de las masas. Miles de trabajadores, estudiantes, mujeres, jóvenes, parados, encuentran en las Asociaciones de Vecinos el marco para

organizar su lucha específica y para ligar ésta con las reivindicaciones del conjunto de la población.

La constitución en Febrero del año pasado de la "Federación de Asociaciones de Vecinos", que está aún a la espera de su legalización, supuso un importante paso hacia la coordinación y centralización de estos organismos. La Federación nace como "cauce de convergencia de todas las Asociaciones de Vecinos, sea cual sea su situación legal". Sin embargo, a raíz de la elección de una Junta Directiva de la Federación, formada exclusivamente por miembros de las Asociaciones legalmente reconocidas, dicha Junta ha impuesto una línea legalista y ha actuado muchas veces a espaldas de la opi-

nión de la mayoría de las Asociaciones.

A raíz de movilizaciones como la de Aranjuez se ha ido organizando en la Federación una corriente bastante amplia enfrentada a los métodos y orientación de la Junta Directiva. En contra de la orientación PC, que basa toda posibilidad de coordinación y toda posible iniciativa en los acuerdos entre los presidentes de las Asociaciones, se propone la primaría a la Asamblea y la elección en ella de delegados que acudan como representantes a la Federación.

El balance que hizo la corriente PC de la concentración de Aranjuez es que en adelante hay que preparar mejor las iniciativas, pero no en el sentido de prever su defensa frente a las agresiones policíacas, sino de controlar mejor el movimiento para evitar desbordamientos. Desde entonces, la Junta Directiva ha desaparecido de la Coordinación provincial. Pero ésta ha seguido funcionando y prueba de su actividad es la "semana ciudadana" que culminó con la concentración de 50.000 personas el 22 de Junio en la calle Preciados de Madrid. La corriente PC se sumó a última hora a la convocatoria.

Posteriormente, en una reunión abierta de la Federación, a la que acudieron representantes de 40 Asociaciones de Vecinos (que es el número que asiste normalmente) se decidió dimitir a la Junta Directiva, fundamentalmente, por su desaparición durante los últimos meses de las reuniones de la Federación. Se decidió crear una "Coordinación de Asociaciones de Vecinos" y se eligió un Comité Coordinador provisional de 15 miembros. Se hizo una declaración expresa en el sentido de que no se trata de crear una coordinadora alternativa sino de impulsar la unidad por métodos democráticos y en base a representación real. Entre sus funciones deben figurar a nuestro juicio las siguientes: Asegurar un debate en todas las Asociaciones de Vecinos, incluyendo la discusión de un proyecto de Estatutos; preparar la Elección democrática de un Comité Directivo a fines del Verano; potenciar las Asambleas como órgano decisorio en cada asociación; avanzar en la creación de Comisiones Provinciales en torno a cuestiones concretas (Sanidad, Urbanismo, Paro, carestía...); compromiso a respetar los derechos de las posturas minoritarias; no ligar y menos de manera burocrática las Asociaciones de Vecinos a opciones políticas tipo Coordinación Democrática.

Corresponsal



Miles de trabajadores, estudiantes, mujeres, jóvenes, parados, encuentran en las Asociaciones de Vecinos el marco para organizar su lucha específica y para ligar ésta con las reivindicaciones del conjunto de la población.

SOBRE LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO DE SOLDADOS: HACIA UNA UNICA ORGANIZACION EN LOS CUARTELES

La aparición de organismos de lucha en los cuarteles ya es un fenómeno general. Ya no es sólo en Madrid: en Barcelona se ha constituido la coordinadora de Barcelona de Comités de Soldados, en Burgos hace tiempo que funcionan Comités de Soldados que incluso han llegado a coordinarse con los existentes en Euskadi, lo mismo está sucediendo en Valencia, en Andalucía... en todo el Estado aparecen organismos, se llamen como se llamen, que reflejan, un fenómeno importante; los soldados cada vez estamos más decididos a impedir los atropellos y las humillaciones de los mandos del Ejército franquista, cada vez estamos más decididos a impedir con todas nuestras fuerzas la utilización del Ejército, nuestra utilización, como garantía de defensa del régimen franquista y de la clase que se beneficia de su existencia: Los soldados no estamos interesados en defender los beneficios de los capitalistas. Pero para lograr esto y conseguir nuestras reivindicaciones necesitamos organizarnos y organizarnos lo más masivamente posible.

Como decíamos antes, los avances en este terreno son muy importantes, pero hay algo que falla y que choca con las necesidades actuales del naciente movimiento de soldados. Actualmente, por lo menos en Madrid, existen dos organizaciones diferentes: Los Comités de Soldados y la Unión Democrática de Soldados (UDS). Los Comités de Soldados nacieron con una voluntad unitaria; desde el principio nos dimos cuenta que el mayor peligro que podía existir para construir una organización de masas en el Ejército era el peligro del sectarismo, el peligro de la división de algo que ni siquiera estaba construido. Conscientes del problema, tomamos una serie de acuerdos para que esto no sucediera:

* Antes de constituir los C. y de definir un programa de lucha, los núcleos que ya había en los cuarteles se pusieron en contacto con otros núcleos para así constituir democráticamente un organismo unitario cuyo programa fuese el fruto de las discusiones en su seno y no la imposición de una corriente sobre las demás.

* La propuesta de programa que presentamos a los compañeros-

CARTA ABIERTA A TODOS LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES POLITICAS Y A TODOS LOS ORGANISMOS DE LUCHA DEL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR.

La razón de esta carta es llamar la atención, a través vuestro, a todo el movimiento obrero y popular sobre la tarea que hemos emprendido: Construir un movimiento de soldados para luchar por nuestras reivindicaciones propias y contra el Ejército franquista.

La importancia de esta tarea creemos que es fundamental. En una situación en la que el pueblo español, a través de su masiva movilización política y social, está derrocando a la dictadura franquista y está impidiendo la materialización del continuismo juancarlista, el Ejército, todo lo que se relaciona con él, cobra una importancia fundamental. De hecho, la dictadura es consciente de que cada vez en mayor medida su única posibilidad de supervivencia es el apoyo o incluso la utilización represiva del Ejército; por ello, toma todas las medidas a su alcance para mantenerlo unido y a su servicio, a la vez que para mantenerlo aislado de la "contaminación" popular. Pero la crisis también ha llegado al Ejército y esto se expresa, por un lado, por la creciente rebeldía dentro de la oficialidad joven frente a los intentos de transformarlos en los policías mayores de la dictadura; y por otro, y creemos que es un dato importantísimo, por el aumento del grado de organización y combatividad de la tropa. Es por esto la avalancha de medidas que los mandos fascistas están lanzando en estos últimos meses. Fundamentalmente dos:

- * Las condenas a los oficiales acusados de pertenecer a la UMD, y
- * La puesta en práctica del decreto de realización del Servicio Militar fuera de nuestras regiones de origen.

Es sobre esta última medida sobre la que queremos llamar la atención. Su sentido está claro y así lo ha comprendido todo el pueblo y especialmente sus "destinatarios": Es una medida dirigida directamente a la preparación de una intervención del Ejército contra el movimiento de masas y en defensa de la dictadura a la vez que un intento de retrasar y dificultar la organización de la tropa y su coordinación con la lucha popular. Nosotros somos conscientes, y queremos que todos lo sean, que la mayor garantía para la conquista de las libertades y su mantenimiento es que la carroña fascista, la dictadura, no pueda utilizar al Ejército en un nuevo 18 de Julio, en un nuevo Chile, y para impedir esto la creación de un masivo movimiento de soldados es un factor decisivo.

Pero es ilusorio pensar que nosotros solos, los soldados, podremos lograrlo sin el apoyo decidido de todas las organizaciones obreras y populares. Y esto es precisamente lo que pedimos: Máximo apoyo y solidaridad activa con el movimiento de soldados. En concreto, os proponemos a la discusión la siguientes medidas:

- * Una campaña de denuncia de las condiciones en que vivimos los soldados y de todas y cada una de las agresiones a que somos sometidos; en concreto y especialmente, una campaña de denuncia y de lucha por la retirada del Decreto.
- * Una campaña de difusión sistemática de las luchas y reivindicaciones de los soldados.
- * Asegurar la máxima coordinación con las organizaciones de los soldados para asegurar la realización de tareas conjuntas, especialmente con los organismos juveniles por ser los más directamente afectados.

En definitiva, os pedimos todo el apoyo político y material que podáis. Nadie puede quedar al margen de estas tareas; se esté o no de acuerdo con lo que en concreto representamos los Comités, es una grave responsabilidad el abandonismo en este terreno.

¡ ABAJO EL DECRETO !

¡ TODOS EN LUCHA CONTRA EL EJERCITO DE GUERRA CIVIL CONTRA EL PUEBLO !

¡ VIVA LA UNIDAD DE LOS SOLDADOS CON EL PUEBLO !

¡ VIVA EL MOVIMIENTO DE SOLDADOS !

Saludos fraternales (Comités de Soldados de Madrid)

que luego constituirían la UDS, se basaba en un programa de lucha -- que recogiese las reivindicaciones más sentidas de los soldados, y que no incluyera una definición estratégica que pudiese restar fuerzas; es decir, que no aceptáramos un programa de entrada que incluyese alternativas de poder.

* Pero junto a esto, defendíamos un planteamiento democrático del funcionamiento que permitiese a la mayoría de la organización -- el defender en la revista su perspectiva y sus planteamientos sobre el Ejército y el movimiento de soldados.

Desgraciadamente, los compañeros de UDS hicieron oídos sordos a estos planteamientos y se lanzaron a la construcción de la UDS. La -- UDS nació desde el principio con una plataforma o programa mínimo -- que de entrada impedía la unidad; así, los compañeros ponían como condiciones de entrada los puntos de "Por un gobierno provisional de coalición" y la defensa de "Un Ejército democrático y auténticamente nacional".

Comités, por su parte, criticó este planteamiento sectario y siguió -- batallando por la unidad. Fundamentalmente pensamos que es absolutamente gratuito y negativo el mantener una división a causa de consignas y planteamientos que para nada van a impedir luego, en la práctica, el trabajo conjunto; efec

tivamente, a la hora del trabajo -- cotidiano, cuando vamos a organizar una actividad, vemos que podemos hacerlo conjuntamente y no sólo eso sino que es la única forma de que los soldados puedan participar en una organización estable.



Así, son múltiples los ejemplos de cómo en muchos cuarteles hay muchos compañeros que se niegan a -- organizarse establemente alegando la división existente. En estos -- momentos en que hay reales posibilidades de avanzar hacia una coordinación estatal del movimiento -- de soldados que suponga un enorme salto adelante, los compañeros de la UDS tienen una enorme responsabilidad; en sus manos está el avanzar hacia la unidad. Por nuestra parte, los militantes de LCR-ETA -- (VI) que trabajamos en comités vamos a batallar con todas nuestras fuerzas para conseguir la unidad, para conseguir que sólo haya un -- organismo unitario en los cuarteles, para conseguir y garantizar -- un funcionamiento democrático en su seno. Creemos que las propuestas que en su día hicieron los -- comités de Madrid siguen siendo -- válidas y pueden permitir lograrlo.

Desde aquí llamamos a la base de la UDS a que rompa con el sectarismo y que empiece desde hoy mismo a trabajar en aras de la unidad. Ninguna divergencia puede -- justificar el mantenimiento de la división.

¡ POR UNA ORGANIZACION UNICA EN
LOS CUARTELES !

¡ VIVA LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO
DE SOLDADOS !

Corresponsal

(viene de página 4)
la gente de manos de quienes intentan descolgarla y paseada por todo el centro de Pamplona. Hay muchas más pintadas y pancartas -- que las que la policía alcanza a borrar o descolgar (los bomberos de varias ciudades se han negado a participar en esta tarea). La noticia del asesinato de Santurce -- llega rápidamente a Pamplona y en seguida saltan varias manifestaciones espontáneas. En la corrida de la tarde se impone a la banda -- un toque de silencio en memoria -- de Begoña Menchaca. El día 10, hay una manifestación encabezada por "TRAULTZ TARDEAK" que sale del ayuntamiento y logra reagrupar a 5.000 personas. Al día siguiente, un mitin organizado por las organizaciones juveniles en unidad de acción, en la que aparecen "guerrilleros de Cristo Rey" con pistolas. Y a las 2 de la tarde, la mayor manifestación, partiendo de la Plaza del Castillo y reagrupando a unas 25.000 personas.

Hay manifestaciones en ciudades -- donde prácticamente no se habían producido desde hace 40 años: 3000 en Guadalajara, 1500 en Lugo, 1000 en Badajoz... Y las mayores conocidas desde la guerra en lugares como Las Palmas, Santander, Gijón Sevilla... En total, cientos de mi

les, millones probablemente, tras las miles de pancartas que dejaban bien claro que ningún nuevo -- indulto, ninguna Amnistía con exclusiones, será capaz de detener la voluntad de las masas de imponer la libertad de todos los presos políticos, el regreso de todos los exiliados sin discriminaciones. Y la readmisión de todos los despedidos por haber luchado contra la opresión y la explotación.

Pero además, esta semana de movilizaciones, como se dijo al finalizar la manifestación de Bilbao, constituye el auténtico referendun, el pronunciamiento más claro sobre lo que las masas populares piensan de éste o de cualquier otro gobierno impuesto por la monarquía franquista. Y ha demostrado, paralelamente, quienes son los verdaderos protagonistas, los que tienen la última palabra.

12 de Julio de 197

(viene de última página)
tica de renuncia a las más elementales tareas internacionalistas -- definidas por Lenin en el I Congreso de la Internacional Comunista, en 1919: "La Internacional -- que se muestre capaz de subordi-

nar los llamados "intereses nacionales" a los intereses de la revolución mundial realizará así en la práctica la ayuda mutua entre los proletarios de los diversos -- países, mientras que sin esa ayuda económica y de todo tipo, el proletariado no podrá edificar una sociedad nueva. Por otra parte, y en oposición a la Internacional Socialista amarilla, la Internacional Proletaria y Comunista apoyará a los pueblos explotados de -- las colonias en su lucha contra -- el Imperialismo, con el fin de acelerar el derrumbamiento final del sistema imperialista mundial".

A partir de la segunda mitad de -- los años 30, los partidos comunistas han aceptado la tesis burguesa del "interés nacional". Desde entonces, no han dejado de llevar la a la práctica contra los intereses de quienes, con las armas -- en la mano, intentaban romper el yugo de la dominación imperialista. Los Husak, Breznev, Jikov y compañía, que -- como China, por otra parte -- se han negado a abrir sus fronteras, e incluso en ocasiones sus embajadas en Santiago, para acoger a los refugiados chilenos, no tienen ningún derecho a reclamarse del "internacionalismo proletario" sin manchar la palabra.

P.J.

La vuelta del hijo pródigo

Hace ahora un año, ORT participaba en la creación de la "Plataforma de Convergencia Democrática", respondiendo así a una iniciativa encabezada fundamentalmente por el PSOE y un sector de la Democracia Cristiana (I.D.). La participación de ORT tenía por objeto, según explicaría su órgano central poco después, favorecer la unidad de la oposición anti-franquista y en particular la fusión Junta-Plataforma. Participación que, por cierto, resultaba bastante contradictoria con dicho objetivo, dado el carácter de maniobra anti-Junta de la iniciativa de I.D. y PSOE, que buscaban precisamente aislar -y reducir su influencia en toda posible alianza- al PC, principal organización obrera del país.

ORT tardó unos meses en comprender este aspecto de la Plataforma -claramente presente, sin embargo, desde su lanzamiento- pero finalmente, el 30 de Octubre, hacía pública su desvinculación del citado organismo. En el comunicado se denunciaban tanto las continuas obstrucciones de I.D. y PSOE al proceso de unificación con la Junta, como algunos aspectos de la orientación política impuesta por estos dos partidos a la Plataforma. En particular, la negativa a pronunciarse claramente contra la sucesión juancarlista y su predisposición a aceptar pactos con sectores reformistas del franquismo. Veinte días después se producía la muerte del dictador y se iniciaban las negociaciones que conducirían a la fusión Junta-Plataforma, en Marzo. Desde entonces, ORT ha permanecido fuera de Coordinación Democrática, a la espera de que ésta se pronunciase en torno a algunas aclaraciones que exigía como condición previa a su integración.

Dichas aclaraciones se referían a lo que ORT consideraba principales lagunas en el programa de Coordinación Democrática: Oposición a la monarquía juancarlista, compromiso de formación de un Gobierno Provisional, movilización de las masas como vía para conquistar la libertad. Mientras C.D. no clasificase estos puntos, ORT no se integraría en este organismo.

Sin embargo, y pese a que las respuestas no han llegado, "el Comité Central de la ORT ha considerado que la mejor forma para que C.D. se pronuncie claramente en favor de la Alternativa Democrática y Unitaria es ingresar en ella" - ("En lucha", 3 de Julio). Para --



ORT "no se trata de que nuestro partido pretenda imponer su criterio de cómo acabar con el fascismo. Es que las masas quieren lograrlo rápida y profundamente y para esto sólo hay un camino: Que C.D. se comprometa en un acuerdo sincero y sólido que busque su fuerza en la lucha del pueblo y no en las peligrosas y ridículas concesiones de los enemigos de la libertad".

Lo complicado del argumento refleja las contradicciones mismas de la línea de esta organización. Autoproclamada "el partido del proletariado revolucionario" (sic), ORT está por la movilización popular como único camino para derrocar a la dictadura y contra quienes se oponen a esta vía en nombre de la posibilidad de pactar con el reformismo franquista. Y para demostrarlo... decide ingresar en un organismo que hace de la "ruptura pactada" (pactada con esos "enemigos de la libertad", precisamente) el eje de su programa; y de la "prudencia en las declaraciones políticas y sobre todo en las manifestaciones de calle" -- (Ruiz Giménez) uno de sus principios operativos básicos. Tras salir de la Plataforma por la negativa de ésta a condenar la sucesión, entra en C.D., que no sólo no denuncia a la monarquía sino que acepta de hecho el papel arbitral del monarca, del que reclama

"un gesto de valor" para el otorgamiento de la democracia.

ORT cree percibir un cambio esperanzador en "el primer llamamiento a la acción de C.D." (Semana - Amnistía). Pero la cuestión de fondo es ésta: ¿Cuáles han sido las fuerzas reales que han posibilitado las movilizaciones de Bilbao, Pamplona, Madrid, etc., entre el 5 y el 11 de Julio? No, desde luego, las organizaciones y "personalidades" burguesas presentes en Coordinación Democrática, sino precisamente -y exclusivamente- los organismos populares de los barrios y centros de trabajo, las asambleas de las fábricas, las organizaciones y partidos obreros, el movimiento de masas. Por supuesto, no estamos contra la participación de partidos burgueses en movilizaciones concretas por la amnistía, contra la represión -- franquista, etc., pero sí estamos contra la participación de las organizaciones obreras en pactos estables con dichos partidos burgueses. Como enseña la experiencia (y confirma C.D.) dichos pactos no sirven para impulsar, sino para poner límites a, la movilización de las masas, para reducir éstas al mínimo posible, aunque de vez en cuando se vean obligados a realizar gestos que acrediten una cierta imagen de actividad real.

EL CAPITALISMO ESPAÑOL EN EL FONDO DE LA CRISIS

La burguesía española sigue sin remontar la crisis económica que iniciara a mediados de 1974. Los 24 meses transcurridos de recesión, hacen albergar algunas esperanzas a los economistas burgueses, y reformistas, de que el inicio de la recuperación está cercano, basándose en el hecho de que en los últimos años a cada recesión le siguió un auge. Pero hoy, ni de los indicadores disponibles se puede aventurar una recuperación próxima y duradera, ni los economistas burgueses comprenden que esto es algo más que una crisis coyuntural: Es una crisis, en toda la regla, del modo de producción capitalista español. En efecto, la crisis de sobreproducción, el auge de la lucha de clases y la crisis política de la burguesía han venido a confluir en una situación tal, que es difícil que el capitalismo español pueda remontarlas. El desarrollo desigual y combinado del capitalismo español durante los últimos 40 años de dictadura es el culpable de la situación en que se encuentra, y ninguna política económica para un gobierno burgués puede solucionar el problema a corto plazo. Ni aunque ese gobierno burgués sea "democrático" y en él haya partidos obreros.

La situación económica, en breves líneas, es la siguiente. La producción industrial está muy deprimida, situándose en el primer trimestre un 6% por debajo de la de los tres últimos meses de 1975, y casi un 8% inferior a su máximo nivel alcanzado en la primavera de 1974. Como consecuencia, el paro ha seguido aumentando, hasta el punto de que al finalizar Marzo se admitía oficialmente una cifra de 774.000 personas, que con toda seguridad hoy habrá sobrepasado el millón. Congruentemente con esto, la utilización del capital es muy baja, un 80%, y la tasa de ganancias debe haber caído a tal nivel que para muchos capitalistas son ya muchos los meses transcurridos con pérdidas. Si este es el marco general, en el sector productor de bienes de capital la situación es extremadamente grave, como consecuencia de la brusca caída en la acumulación capitalista. La utilización del capital es inferior a la media, pareciendo incluso haberse deteriorado en los últimos meses, el índice de inversión aparente continúa cayendo, hasta suponer en el primer trimestre un 7% de disminución sobre los mismos meses de 1975, y el nivel en que se encuentran los beneficios en la industria no permite prever que la situación pueda cambiar a corto plazo.

En el sector productor de bienes de consumo, que en la crisis coyuntural termina absorbiendo la capacidad ociosa, la situación parece haber empeorado en los primeros meses del año, como consecuencia de la inflación, que ha mermado considerablemente la capacidad de compra real de las masas a pesar de las subidas de salarios. Por último, el gobierno poco puede hacer, con cerca de 80 millones de pesetas de déficit en los meses transcurridos, y la hipotética recuperación internacional no parece estarse transmitiendo, ya que las exportaciones de los 5 primeros meses, con un 3% de aumento en dólares, a pesar de la devaluación, ha debido disminuir en términos reales a causa de las elevaciones de precios. Y en el fondo de todo ello la inflación, que en la primera mitad del año se acercará con cifras oficiales al 12% sobre Diciembre, y la situación de la balanza de pagos, con 700 millones de pérdidas de reservas en los primeros meses, y las perspectivas de que este verano el turismo constituya un gran fiasco.

¿Qué puede esperarse para los próximos meses? Un aumento del paro, que se hará aún más insostenible, una aceleración de la inflación, en la que los precios de los productos industriales tomarán el relevo a los productos alimenticios, en un intento de los capitalistas por restaurar la tasa de ganancia, y un deterioro considerable de la balanza de pagos, agudizado en cuanto la recuperación se inicie débilmente, impidiendo las altas tasas de crecimiento del pasado. Como consecuencia de la inflación, el consumo se verá afectado, el proletariado seguirá con su movilización, y el previsible "otoño caliente" será un hecho. El consumo no contribuirá a la recuperación a causa de la inflación. La acumulación no se reanudará, pues existe capacidad ociosa en el capital y por consiguiente, una baja rentabilidad. El sector público no podrá iniciar una política clara de reactivación, simplemente por falta de medios. Y los trabajadores que verán su capacidad de compra mermada por la inflación agudizarán sus reivindicaciones salariales, exigirán escuelas, querrán una mejor sanidad, etc. y ningún pacto social podrá serles impuesto.

Para el previsible "Gobierno Provisional" futuro, la estabilización de la actividad económica, es el requisito previo. Condición indispensable para ésta es el Pacto social. Esto implica, pura y llanamente, que las masas renuncien a sus reivindicaciones más inmediatas, cosa que no harán. La estabilización de la coyuntura, requiere que se detenga la inflación. Y un plan de estabilización, en estas circunstancias, representará un millón de parados más. Decididamente, la situación para los primeros gobiernos democráticos impedirá objetivamente la estabilización de la democracia burguesa. Que las masas no se deceptioren y comprendan que el capitalismo no puede satisfacer sus necesidades más inmediatas, es una tarea que nos planteamos con toda urgencia los marxistas revolucionarios.

HACE CUARENTA AÑOS

La respuesta obrera al levantamiento fascista

El 19 de Julio de 1936 constituyó el comienzo de la Revolución y la Guerra Civil que sacudieron al país a lo largo de tres años de resistencia contra el franquismo apoyado por el fascismo internacional. La heroicidad, el entusiasmo del proletariado revolucionario en la respuesta inmediata a los generales reaccionarios, situaron a España en la vanguardia de la lucha contra el fascismo en ascenso en toda Europa.

La derrota posterior sufrida en manos del franquismo, la barbarie impuesta a lo largo de 37 años por un régimen sanguinario, no deben llevarnos a "olvidar" las grandes enseñanzas extraídas de las jornadas de Julio, como pretenden recomendarnos hoy todos aquellos que predicaban la "reconciliación nacional" considerando la Guerra Civil como una simple guerra "fratricida". La confrontación abierta a partir de Julio del 36 tenía un carácter evidente de enfrentamiento entre las dos únicas alternativas que aparecían ante la sociedad española: O contrarrevolución fascista o revolución proletaria. La vía intermedia que quiso imponerse entre ambas -"defensa de la República", "primero ganar la guerra, luego hacer la revolución"...- no sirvió más que para dejar desarmados al proletariado y a sus aliados frente al franquismo triunfante. Esa es la cruda verdad de una guerra civil que ha marcado la trágica historia del movimiento obrero español. A todos los revolucionarios corresponde obrar con todas sus fuerzas para que el prólogo de la nueva Revolución que estamos viviendo hoy sirva para prepararnos a combatir los viejos errores de la política de colaboración de clases y conducir así las luchas de masas por la vía del socialismo.

De Febrero a Julio 36

Con la victoria electoral del Frente Popular y pese a la voluntad de los partidos pequeñoburgueses y obreros firmantes de un programa puramente "democrático", se produjo en todo el país una creciente polarización entre la movilización en ascenso de las masas obreras y campesinas, por un lado, y la resistencia de la vieja oligarquía que dominaba el país, por otro. Así, poco después de las Elecciones, pese a que la política del bloque obrero republicano pretende seguir los pasos de la desamrollada en los años 31-33, las masas "no teniendo confianza ahora más que en sus propias fuerzas, se hicieron dueñas de la calle y, sin esperar las decisiones del gobierno, empezaron a aplicar, desde la base, con métodos revolucionarios, el programa del Frente Popular; liberaron a los presos políticos, obligaron a los patronos a readmitir a los obreros despedidos por motivos políticos y empezaron en Marzo la ocupación de tierras. A mediados del mismo mes estallaron las huelgas provocadas por el hambre, el paro y las provocaciones fascistas. El movimiento de huelga se extendía de mes en mes. Las fábricas, las minas y la construcción estaban paralizadas; los comercios cerraban. En Junio y Julio se produjo una media de diez a veinte huelgas por día. Hubo

guistas. Y el 95% de las huelgas producidas entre Febrero y Julio del 36 fueron ganadas por los obreros. Grandes manifestaciones obreras desfilaban por las calles exigiendo pan, trabajo, el aplastamiento del fascismo y la victoria total de la revolución. Fueron creadas las primeras empresas colectivas. Los mítines reunían a decenas de millares de personas y los obreros aplaudían con entusiasmo a los oradores que anunciaban la hora cercana del derrocamiento del capitalismo y llamaban a "hacer como en Rusia". De las huelgas se pasaba a la ocupación de las empresas cerradas por los patronos. La ocupación de las calles, de las empresas, de las tierras empujaban al proletariado urbano y agrícola hacia las formas más elevadas de la lucha política"

(1). Ante esta situación, mientras que el PC y la mayoría del PSOE tratan de evitar la puesta en cuestión del "orden republicano", un ala del PSOE dirigida por Largo Caballero pretenderá modificar el camino moderado por el que se orienta la coalición gubernamental. Por otro lado, el POUM, después de haber apoyado y participado en el Frente Popular, tratará de impulsar las movilizaciones de masas que se suceden y en las que jugará un papel importante la CNT.

Frente a esta radicalización progresiva de la situación, que encontrará su expresión más significativa de la huelga de la construcción de Madrid la reacción se ex-

ganizaba: Los falangistas pasaban a la acción armada atacando los barrios obreros, asesinando a dirigentes de organizaciones obreras, etc.; el gran financiero Juan March va a apoyar abiertamente la "conspiración" de los generales, Hitler y Mussolini ofrecen sus buenos servicios... Sólo el gobierno republicano y los partidos obreros mayoritarios pretenden ignorar que el levantamiento militar-fascista se acerca y que la "legalidad" republicana no va a servir para aplastarlo.

Así, los generales que hasta pocos días antes se había declarado "fieles a la República" comienzan su lucha abierta en la noche del 17 de Julio: El Ejército de Marruecos toma la zona al día siguiente y llama al levantamiento en la península. El gobierno republicano, ante la petición de la UGT, se niega a armar a las organizaciones obreras y declara estar "seguro de poseer los medios suficientes para aplastar esta tentativa criminal". El PSOE y el PC le apoyan: "El gobierno manda y el Frente Popular obedece". Ante el llamamiento a la Huelga General de la UGT y la CNT, dimite el gobierno y se forma otro que tratará de negociar con los militares sublevados, llegando incluso a ofrecer el Ministerio de la Guerra al... general Mola, cabeza del movimiento reaccionario, quien evidentemente rechaza la oferta (2). Se forma un nuevo gobierno que, ante la heroica respuesta obrera, "decreta" la distribución de armas a los obreros, reconociendo así su propia descomposición e impotencia.

Las jornadas de Julio

El golpe militar fascista ha provocado una reacción fulminante por parte del movimiento de masas, que deja en la nada el aparato estatal republicano. El 20 de Julio, el poder está en manos de los obreros. Sobre todo en Catalunya, Aragón y Valencia surgen organismos de base que ejercen un poder efectivo; en Madrid, Andalucía y Euzkadi sucede algo similar pero en menor grado. Así, en los principales centros del país el alzamiento es derrotado. En otros, la indecisión de las direcciones reaccionarias de la "república"

los oficiales leales pesarán -
que la voluntad de combate de
numerosos trabajadores, desarmados
frente a la represión fascista.

pero el hecho fundamental de la
nueva situación va a ser el de la
aparición de un doble poder en la
zona republicana: Frente a un go-
verno impotente que sólo sobrevi-
ve por la confianza que todavía
prestan las direcciones obre-
ras reformistas, son toda una se-
rie de comités de fábrica, zonales
locales, etc., los que surgen y asu-
men funciones de poder en sus es-
feras respectivas.

Así describen la nueva situación
Léon Tóngue y Témime en "La Revolución
de la Guerra de España": "En todas
las ciudades y en la mayoría de
los pueblos de España operaban,
con nombres diversos, comités seme-
jantes: Comités Populares de Gue-
rra, de defensa, comités ejecu-
tivos, revolucionarios o antifascis-
tas, comités obreros, comités de sa-
lud pública... Todos fueron cons-
tituidos en el calor de la acción,
para dirigir la réplica popular
al golpe de Estado militar. El mo-
mento en que fueron designados varió
infinitamente. En los pueblos, en
las fábricas o en los talleres se
se eligió, por lo menos sumaria-
mente, en el curso de una asamblea
general. En todo caso, se preocu-
paba siempre por que estuviesen
representados partidos y síndica-
tos inclusive allí donde no exis-
tían antes de la revolución, pues
el comité representaba al mismo
tiempo al conjunto de los trabaja-
dores y a la totalidad de sus or-
ganizaciones (...). En las ciuda-
des, muy a menudo, los elementos
más activos se eligieron a sí mis-
mos. A veces, fue el conjunto de
los electores el que eligió, en ca-
sa de la organización, a los hombres que
debían de integrar el comité pe-
ro, frecuentemente, los miembros
del comité fueron elegidos por un
voto en el seno de su propia or-
ganización o, simplemente, fueron or-
ganizados por los comités locales
de los partidos o de los síndica-
tos (...). Sin embargo, el comité
revolucionario de Lérida se hizo
congregar por una "asamblea cons-
tituyente" compuesta de represen-
tantes de los partidos y de las
organizaciones sindicales de la
ciudad, a la que tenía que rendir
cuentas. Pero, de hecho, la "base"
ejerció un dominio verdadero
sobre los comités del pue-
blo o empresa (...).

En todos los comités, cualesquiera
que fuesen sus diferencias de nom-
bre, de origen, de composición, pre-
sentaban un rasgo común fundamen-
tal. Todos, en los días que siguie-
ron a la sublevación, se apodera-
ron localmente de todo el poder,
atribuyéndose funciones lo mismo
legislativas que ejecutivas, deci-



Todos los Comités se apoderaron localmente de todo el poder, atribuyéndose funciones lo mismo legislativas que ejecutivas, decidiendo no solamente en lo tocante a los problemas inmediatos sino también las tareas revolucionarias del momento.

no solamente en lo tocante a los
problemas inmediatos, como el man-
tenimiento del orden y la regula-
ción de los precios, sino también,
las tareas revolucionarias del mo-
mento, socialización o sindicaliza-
ción de las empresas industriales,
expropiación de los bienes del
clero, de los "facciosos" o, de los
grandes propietarios, distribución
entre los aparceros o explotación
colectiva de las tierras, confisca-
ción de las cuentas bancarias, mu-
nicipalización del alojamiento, or-
ganización de la información, es-
crita o hablada, así como de la en-
señanza y de la asistencia social.
Para decirlo con la feliz expresi-
ón de G. Munis, por doquier se
instalaban "comités-gobierno" cuya
autoridad se apoyaba en la fuerza
de los obreros armados y a los cu-
ales, de buen o mal grado, obede-
cían los cuerpos especializados
del antiguo Estado: guardias civi-
les en algunas partes y en otras,
guardias de asalto y funcionarios
diversos. No se ha rendido mejor
homenaje a la autoridad de los co-
mités que el testimonio de uno de
sus adversarios más decididos de
entonces, Jesús Hernández, dirige-
nte del PCE: "El comité ha sido u-
na especie de poder confuso, tene-
broso, impalpable, sin funciones de-
terminadas ni autoridad expresa,
pero que ejerce con dictadura im-
placable poder indiscutido como
un verdadero gobierno".

En la industria se produce la in-
cautación de la fábrica por los
obreros en unos casos, o la "inter-
vención", es decir, la participa-
ción conjunta de delegados obre-
ros y representantes gubernamen-
tales en el control de la fábrica,
en otros casos. Así, en Madrid, el
30% de las empresas fueron inter-

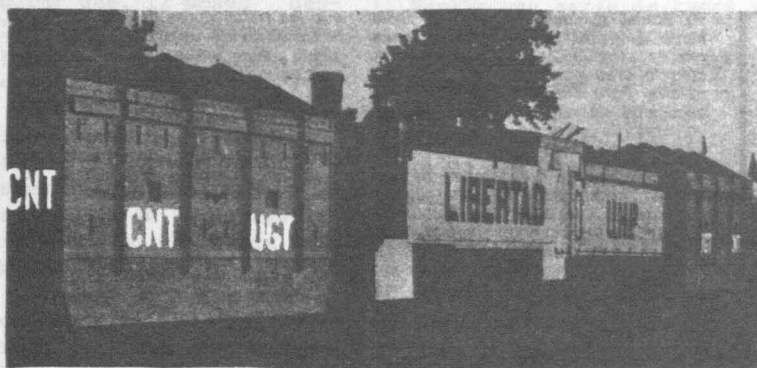
incautadas; en Valencia, son incau-
tadas el 50%; en Asturias, indus-
tria y comercio son casi totalmen-
te controladas, mientras que en
Euskadi se produce muy tímida-
mente tanto la incautación como la
intervención. En Barcelona, los
obreros tomarán en sus manos des-
de los primeros días los transpor-
tes públicos (trenes, autobuses, me-
tro), el gas y la electricidad, el
teléfono, la prensa, los espectácu-
los, hoteles y restaurantes...; to-
dos los partidos se han apoderado
de un local y de una imprenta al
menos...

En el campo, el movimiento de ocu-
pación de tierras y colectiviza-
ción fue más diferenciado: Al que-
dar Andalucía en manos de los ge-
nerales fascistas, las otras regio-
nes ofrecían particularidades que
en general agravaban las tensio-
nes entre colectivistas e "indivi-
dualistas". Así, en Catalunya, ante
la hostilidad de los rabassaires,
las colectividades tomarán diver-
sas formas: Bien de tipo local,
bien a nivel de organizaciones
(CNT-UGT) coexistiendo con secto-
res de propiedad privada; en Va-
lencia, serán fundadas en común en
general por UGT y CNT, o adoptarán
formas cooperativas dirigidas a
desembarazarse de los intermedia-
rios comerciales; en Aragón, la co-
lectivización afectará a más de
los tres cuartos de la tierra, si-
endo impulsada esencialmente por
la CNT, que iniciará la puesta en
práctica de sus principios liber-
tarios (abolición del dinero y
sustitución por "vales" con dere-
cho a la adquisición de productos
en los almacenes de la colectivi-
dad) no sin sufrir las contradic-
ciones inherentes a su dependen-

Revolución y Contrarrevolución

El levantamiento fascista había provocado una respuesta masiva -- del proletariado y el comienzo de una nueva Revolución Social. Frente a ésta, el aparato estatal republicano se había diluido en las heroicas jornadas de Julio. Sin embargo, después de un doble proceso se inicia: Por un lado, la voluntad de numerosos trabajadores que se reconocían en la CNT, en el POUM, en el ala izquierda de la UGT, dirigida a crear las bases de un nuevo Estado obrero; por otro,

A partir de Julio, pues, mientras -- que los trabajadores prosiguieron en su voluntad de ligar la guerra contra el fascismo a la profundización de las conquistas revolucionarias, se inicia una contraofensiva dirigida a eliminar el -- "caos" y la "anarquía" creados: El Comité Central de Milicias Antifascistas será disuelto en Catalunya; se forma un gobierno central de Largo Caballero en el que entrarán los anarquistas y al que han de someterse -- y progresivamente



la alianza de los partidos republicanos y obreros reformistas -- particularmente del PC y el PSUC recientemente formado, fieles a la política stalinista de colaboración con la burguesía "democrática", "antifascista" -- dirigida a restaurar el Estado burgués "democrático". De la impotencia manifestada por los partidos republicanos frente al poder obrero naciente dan fe claramente las palabras de Companys, como representante de la Generalitat de Catalunya y de la Esquerra Republicana, dirigidas a la delegación de la CNT en Julio: "Hoy sois los amos de la ciudad y de Catalunya porque -- sólo vosotros habéis vencido a los militares fascistas, pero espero que no os sentiréis heridos si os recuerdo que no os ha faltado la ayuda de los hombres leales de mi partido, tanto si han sido numerosos como si no, así como de los guardias civiles y de los mozos -- de escuadra (fuerzas de policía -- de la Generalitat)... Habéis vencido y todo está en vuestro poder. Si no tenéis necesidad de mí, si no me queréis como presidente de Catalunya, decidlo ahora y no será sino un soldado más en la lucha antifascista (...)" (3). Los dirigentes anarquistas, sin embargo, negándose a "tomar" el poder en nombre de sus principios, no hicieron más que permitir la restauración de un viejo poder que podía haber sido eliminado rápidamente...

te disolverse -- los distintos organismos de base aparecidos en las distintas regiones del país; el Ejército regular se reconstituye y se disuelven las milicias de los partidos y organizaciones obreras, en nombre de la necesidad de "centralización"... bajo la autoridad de un Estado Mayor dependiente -- del nuevo Estado en reconstrucción. Y se prepara la represión -- contra las fuerzas más avanzadas del proletariado, y en particular contra el POUM. Así llegarán las jornadas de Mayo del 37 en que se trata de eliminar las posiciones conquistadas por el proletariado y todavía no arrancadas por el gobierno de la Generalitat y el poder central que, una vez más, intervendrá con sus fuerzas armadas especiales ignorando así la autonomía de que debía gozar Catalunya.

Lo que siguió después de estas -- jornadas ya es bien conocido: Las fuerzas franquistas se sienten cada vez más poderosas frente a un enemigo debilitado y sin moral de victoria, abandonado por las burguesías "democráticas" occidentales y con una ayuda militar reducida y condicionada por parte de la burocracia reinante en la URSS. El triunfo del franquismo servía al mismo tiempo de estímulo a Hitler y Mussolini en la preparación de sus planes "expansionistas": La II Guerra Mundial comenzaría más tarde.

Como lo demostró la historia de -- la Revolución y la Guerra de los años 36-39, como más cerca en el tiempo lo ha demostrado Chile, el enfrentamiento entre las clases -- es inherente a la existencia de una sociedad capitalista en crisis y dispuesta a resistir hasta el último momento frente a la voluntad del proletariado de arrebatar el poder a la burguesía. Ni la política de los Frentes Populares ni de la "Unidad Popular" chilena sirvieron para impedir ese enfrentamiento sino que, por el contrario, permitieron que la burguesía buscara la ocasión más propicia a sus intereses apoyándose en las ilusiones que la política de colaboración de clases creaba entre los trabajadores. Hoy no basta, como hacen dirigentes del PC español, con autocriticarse por los "errores" cometidos en la represión contra el POUM y numerosos militantes anarquistas o con su voluntad de distanciamiento respecto a la URSS: Es necesario denunciar -- las raíces de esos "errores" en una política que en nombre de la "moderación" y del "realismo" desarma al proletariado frente a la reacción burguesa y su Estado. Esta es la enseñanza que debemos extraer del recuerdo de este cuarenta aniversario de unas jornadas -- que despertaron la esperanza del proletariado europeo y mundial.

L. M.

(1) Maidanik: "El proletariado es pañol en la guerra nacional -- revolucionaria". Citado por Claudín ("La crisis del Movimiento Comunista"), quien, comentando esta versión del historiador ruso sobre los acontecimientos, dirá acertadamente: "...¿qué tiene que ver esta explosión revolucionaria -- con la realización del programa del Frente Popular", que no preveía ni la ocupación de tierras ni la de las fábricas ni la liquidación del capitalismo, sino que al contrario, trataba de preservar la propiedad privada a todos los niveles? Maidanik se ve obligado sin duda, a conciliar el curso real de los acontecimientos -- con la "demostración" de que la política de la I.C. era correcta".

(2) Esta escandalosa "maniobra" recuerda tristemente los ofrecimientos de última hora hechos por Allende a Pinochet para colaborar en el gobierno de la U.P.

(3) De "Dans la tourmente. Un an de guerre en Espagne", Paris, 1938, escrito por Juan García Oliver, que formaba parte de la delegación anarquista.

CONFERENCIA DE P.C. EUROPEOS

¿"Eurocomunismo" o defensa de los "intereses nacionales"?

La Conferencia de los Partidos Comunistas recién finalizada ha sido posible por las concesiones de la Unión Soviética sobre el contenido de los debates y de la resolución final. No se habla en ella del "internacionalismo proletario", o de "lucha ideológica - contra la socialdemocracia", sino simplemente de "relaciones fraternales" y de "vías originales hacia el socialismo". Todo parece - pues indicar que, 12 meses después del inicio de las conversaciones previas, los PC de masas de Europa del Oeste (Francia, Italia, España) - los más hostiles a la existencia de un marco estratégico obligatorio - han ganado la batalla consiguiendo vaciar los documentos oficiales de toda alusión a la existencia de un bloque comunista internacional.

Numerosos observadores de la prensa internacional han visto en este resultado un triunfo del "Eurocomunismo". Y sin embargo, ninguno de los líderes de los tres principales partidos encausados ha aceptado asumir esa fórmula. Ya Berlinguer, en una entrevista publicada en la prensa el 3 de Febrero - había dicho: "Nosotros estamos - contra el hecho de que existan directrices comunes y lazos organizativos entre los partidos comunistas". Carrillo se ha manifestado en el mismo sentido desde la tribuna de la conferencia calificando de "desafortunada" la expresión "Eurocomunismo" y reafirmando los nuevos principios que debían guiar a los PC europeos: Independencia y soberanía, respeto de la vía adoptada por cada uno - en su lucha.



Es cierto, sin embargo, que las tomas de posición de los tres partidos citados han seguido caminos convergentes. La evolución más espectacular a este respecto ha sido la del PC francés, que ya en Diciembre 75 firmó un documento conjunto con el PCI tras haber aparecido durante decenas como el más concienzudo defensor de la Unión Soviética en Europa Occidental. Pero esta convergencia hay que considerarla más como una táctica común cara al movimiento comunista - que como expresión de la existencia de una estrategia similar en las "vías hacia el socialismo" en los tres países. Por razones ante todo "nacionales", cada uno de es-

tos partidos tiene interés en aparecer como absolutamente independiente respecto a un modelo de socialismo que les desacredita a la vez a los ojos de la burguesía y de los trabajadores. Constituyendo un bloque contra las pretensiones soviéticas de guiar a los partidos-hermanos, han conseguido modificar hasta tal punto la relación de fuerzas que Breznev ha debido retomar en su discurso de Berlín una serie de temas repudiados por "Pravda" durante las semanas precedentes. El PCF, PCI y PCF han conseguido imponer la idea de una conferencia que, como ha dicho Berlinguer "de ninguna manera es la de una organización internacional comunista que ni existe ni podría existir ya sea a escala mundial o a escala europea" (1).



Pero hay al menos dos razones contra la hipótesis de que este bloque coyuntural podría ser la base de definición de una estrategia común de los PC de Europa Occidental: El origen de las tomas de distancia respecto a la Unión Soviética resulta menos de las condiciones europeas que de circunstancias nacionales. Si el PCF, PCF y PCI reivindican su plena independencia es porque, en situaciones políticas específicas, se ven obligados a ofrecer una perspectiva gubernamental al ascenso de las masas y por tanto, a un cierto nivel, a poner en cuestión el statu-quo europeo actual. Por otra parte, la estrategia de cada uno de ellos es diferente en cuanto determinada fundamentalmente por las relaciones de fuerzas en cada país, el peso de la socialdemocracia y el sistema institucional vigente.

La verdad es que los partidos comunistas de masas de Europa Occidental tienen cada vez menos necesidad, para aplicar su política, de relaciones privilegiadas con los países del Este. Sus intereses - históricos divergen incluso de los del Estado Soviético puesto que están obligados, para no perder su credibilidad, a adaptarse a sus realidades nacionales y a defender los "intereses nacionales" antes que los de la URSS.

El único beneficio que encuentran en la celebración de la Conferencia de Berlín sigue siendo la búsqueda de una referencia ideológica

ca que permite una demarcación -- respecto a la socialdemocracia. - Más allá de esta referencia, las estrategias comunes se evaporan. Y más que de "Eurocomunismo", de lo que habría que hablar es de "nacional-comunismo".

P. Julien

El internacionalismo proletario

Así, pues, tras la Conferencia Europea de los Partidos Comunistas celebrada en Berlín-Este, el "internacionalismo proletario" ya no está al orden del día. En adelante habría que hablar de "solidaridad internacionalista", que - según Berlinguer - es "un movimiento que va actualmente mucho más allá de los partidos comunistas". Breznev, defendiendo un concepto - forjado por Marx en el nacimiento del movimiento obrero - no resulta un poco "retro" en relación a las nuevas teorías?

Sería un error ver en esta polémica el enfrentamiento entre "puristas" y "revisionistas". El "internacionalismo proletario" que defendía Marx murió en las oficinas del Komintern stalinizado de los años 20: A partir de entonces va a convertirse en sinónimo de "defensa de los intereses del Estado Soviético". Y es en su nombre que el PC Chino deberá pasar por el aro del Knomintang en 1927, que los comunistas franceses deberán tragar el pacto germano-soviético en 1939, que los combatientes vietnamitas o argelinos esperarán en vano el apoyo material del "campo socialista", o que el partido comunista de Indonesia será abandonado a su suerte en medio de la masacre de 1965.

Por ello, sería anacrónico lamentar ahora el cambio de términos - consagrado en la Conferencia de Berlín. Que se trate de "internacionalismo proletario" o de "solidaridad internacionalista", las burocracias de los diferentes PCs - continuarán practicando una política

(sigue en página 12)